



Capítulo 1267

Un Símbolo Extraño

"Meixiu, soy yo. ¿Estás libre?", preguntó Yuan mientras tocaba a su puerta.

Meixiu abrió la puerta unos momentos después y le dio la bienvenida al interior.

Una vez dentro, Yuan continuó: "Si tienes algo en mente, estoy aquí para escucharte".

Meixiu se sentó en la cama y suspiró: "Tengo muchas cosas en la cabeza, pero sobre todo me pregunto sobre el fin del mundo. Sin embargo, tengo una pregunta: ¿piensas contarle a Yu Rou sobre la situación?"

Yuan entonces dijo: "Pensé en decírselo, pero prefería no hacerlo, ya que no quiero que se preocupe innecesariamente. ¿Crees que debería?"

Meixiu negó rápidamente con la cabeza. "No, estoy de acuerdo con tu decisión. Conociendo a Yu Rou, seguro que se asustará".

Yuan se rió entre dientes: "Se lo diré cuando la Tierra ya no esté en peligro".

La habitación quedó en silencio por un momento, antes de que Meixiu preguntara: "Entonces, ¿cuándo regresarás a Cultivation Online?"

"No volveré de inmediato, pero probablemente lo acortaré un poco".

Meixiu mostró una expresión de sorpresa al enterarse de su decisión de quedarse, a pesar de las difíciles circunstancias.

"¿Estás seguro?" preguntó ella.

—Bueno, no realmente, pero tampoco hay que apresurarse. Empezar una o dos semanas después no supondrá una gran diferencia, cuando tenemos cien años.

Mientras tanto, voy a pasar tiempo con vosotras. Esta noche probablemente no sea un buen momento, así que avísame cuando quieras...



Antes de que Yuan pudiera terminar su frase, Meixiu agarró su mano y lo jaló hacia la cama con ella.

"Incluso si el mundo se acabara mañana, aún querría pasar la noche contigo", murmuró Meixiu en voz baja, antes de presionar sus suaves labios sobre los de Yuan.

Momentos después, sus ropas quedaron esparcidas por el suelo, donde permanecerían durante el resto de la noche.

Mientras tanto, en el Tercer Cielo.

—Entonces, ¿cómo te cruzaste con Yuan? —preguntó Xi Meili mientras paseaban por la ciudad.

"¿C-Cómo?", balbuceó Feng Yuxiang, recordando al instante su primer encuentro, lo que la hizo sudar.

Optando por omitir los detalles desagradables de su encuentro inicial, Feng Yuxiang ofreció una explicación concisa: «Tenía una tienda en los Cielos Inferiores. El Joven Maestro era cliente allí. La espada que empuña, el Señor Supremo Empíreo, me la compró».

"¿Eh? ¿Cómo acabaron viajando juntos?" Xi Meili se sorprendió al enterarse de los antecedentes de Feng Yuxiang como comerciante, y no entendía cómo había llegado a servir a Yuan.

"¿Y qué trae a alguien de tu estatus a los Cielos Inferiores? ¿Acaso ese reino no es solo para mortales?", preguntó Xi Meili.

Feng Yuxiang suspiró y explicó: "Causé problemas en los Cielos Superiores y me persiguieron hasta allí. Incluso maldijeron mi linaje, condenándome a vivir como humana".

"¿Qué? ¿Tu linaje fue maldecido? ¡Ese es el peor destino para una Bestia Divina! ¿Quién se atrevería a cometer un acto tan cruel?", reaccionó Xi Meili conmovida.

Feng Yuxiang se encogió de hombros. "Sucedió hace mucho tiempo, ni siquiera recuerdo su rostro, solo que tenía un símbolo extraño en su mano".

"¿Un símbolo extraño?" preguntó Xi Meili.

"Sí. De todas formas, aunque mi linaje esté maldito, mientras esté con el Joven Maestro, la maldición desaparecerá pronto."



"¿Eh? ¿Cómo?"

"Su sangre. Cada vez que la consumo, la maldición se debilita un poco. Solo será cuestión de tiempo antes de que recupere toda mi fuerza". Feng Yuxiang sonrió.

"¿La sangre de Yuan...?" Xi Meili recordó de repente que sus padres habían probado la sangre de Yuan y no pudo evitar preguntarse si tenía algo de especial.

"¿A qué sabe su sangre?" preguntó con los ojos llenos de fascinación.

"Es difícil describir el sabor, pero sabrá mejor que cualquier cosa que hayas probado en tu vida".

"¿Eh? Eso no tiene ningún sentido."

No lo entenderás hasta que lo pruebes. Además, es súper adictiva. Una vez que la pruebes, no podrás disfrutar tanto de otras cosas.

—Eso... no suena muy bien... —Xi Meili levantó las cejas.

"No lo sabrás hasta que pruebes su sangre."

—¿En serio? Espera. Quiero comer eso. —Xi Meili interrumpió repentinamente la conversación para acercarse a un puesto de comida.

"Tomaré un poco de esto", dijo Xi Meili, señalando las brochetas de carne que se vendían.

"Eso serían cinco monedas de cobre".

"Toma." Xi Meili le entregó una piedra espiritual al hombre detrás del puesto, quien casi se cae hacia atrás por la sorpresa.

"No tengo suficiente cambio..." dijo el hombre con voz nerviosa.

"No la necesito." Xi Meili dejó la piedra espiritual en el mostrador y agarró la brocheta de carne antes de regresar hacia Feng Yuxiang, quien negaba con la cabeza. "¡Qué desperdicio de dinero!".

"Mmm... las brochetas de aquí saben muy diferentes a pesar de estar hechas de la misma carne, y este es el undécimo puesto del día. ¡Qué maravilla!"



Unos momentos después, se detuvieron nuevamente, pero no porque Xi Meili notara otro puesto de brochetas.

"¿Qué quieres?", le preguntó Feng Yuxiang al joven alto que de repente se detuvo frente a ellos, bloqueándoles el paso.

"Solo un poco de su tiempo, señoritas. ¿Os gustaría que almorzáramos juntos en el mejor restaurante de la ciudad? Yo invito, por supuesto", dijo el joven mientras miraba a Xi Meili y su brocheta a medio comer.

"¿Nos están coqueteando ahora mismo?" Xi Meili miró a Feng Yuxiang con las cejas arqueadas, pues nunca antes se había encontrado con una situación así, solo había oído hablar de ella.

Feng Yuxiang asintió, "Sí, esta sucediendo eso".

Luego ella le respondió al hombre: "No me interesan los humanos, así que puedes largarte".

Sin embargo, el joven permaneció inmóvil y sonrió, diciendo: «Presentía que no eras humana, ¡por eso me acerqué! No te preocupes, ¡yo tampoco lo soy!».